

Desnudo y avergonzado Génesis 3, etc.

Ropa divina

Según fue señalado en el capítulo previo, el Dios bíblico jamás es descrito poseyendo o usando genitales o produciendo semen. Ni siquiera está desnudo alguna vez. En Isaías 6 sus ropas llenan el Templo. Es digno de nota en este capítulo así como en Ezequiel 1 que seraphines y kerubiines usan un par de alas sólo para cubrirse. En Ezequiel 1 las alas fueron usadas para cubrir sus cuerpos y en Isaías 6 las usaron para cubrir sus "pies" probablemente un eufemismo para sus genitales. En el Daniel aramaico, el Anciano de los Días es descrito vestido con ropas blancas (7:9) y en el Daniel hebreo, un ser divino que es similar a Ezequiel se le aparece vestido de lino (10:5). Los cuerpos divinos y angélicos no son descritos desnudos y usualmente se los especifica vestidos. ¿Qué estaba ocultando la ropa divina? Y ¿por qué la primera pareja estuvo desnuda hasta que su transgresión la hizo dolorosamente conciente de su desnudez? ¿Es la necesidad de vestir al cuerpo parte de ser "como dioses, sabedores del bien y del mal" ?

Primero, algún contexto es útil. La arqueología del medio oriente ha descubierto estatuas de sujetos humanos y divinos desde la Edad del Hierro y antes. Abundan las figuras femeninas desnudas. Empero, aunque tenemos figuras masculinas desnudas antiguas, en el período de la Era del Hierro tales imágenes habían sido eliminadas. Una imagen de Kuntillat Ajrud toscamente dibujada en un fragmento de vasija, pudiera ser una excepción a esta regla. Algunas veces los altorrelieves asirios representan a cautivos desnudos. Hallamos otras excepciones en el arte egipcio. Pero, en general, la figura masculina está vestida, al menos entre el pecho y la rodilla, en tanto que la figura femenina, frecuentemente, está desnuda.

Grecia provee un interesante contraste a esta norma. Desde Edad del Hierro temprana, los varones desnudos y las mujeres vestidas eran la norma. Del período arcaico fueron descubiertas una multitud de kores y kouroi/Hermes, las muchachas uniforme y modestamente vestidas, los varones uniforme y desvergonzadamente desnudos.¹ Esta convención continúa no sólo a lo largo de la escultura del período clásico sino también en la pintura de los vasos. Usualmente, las excepciones son las pinturas eróticas de los vasos pero, incluso allí, los varones tienden a estar desnudos y las mujeres permanecen tan vestidas como es posible teniendo en cuenta sus actividades. Sólo a fines del período clásico la escultura griega incursiona en el desnudo femenino indicando, claramente, que estaban rompiendo las normas (Boardman p. 54; c.f. Himmelmann pp. 187-198). Los escasos desnudos femeninos clásicos intentaban, usualmente, modestia y los desinhibidos no fueron evidentes hasta el período helenístico.

El período helenístico vio un florecimiento de las figuras femeninas desnudas junto a un sorprendente número de varones parcial o totalmente desnudos. Debe señalarse, sin embargo, que los genitales femeninos de las estatuas helenísticas no detallaban explícitamente como el resto del cuerpo femenino esculpido (Smith p. 83). En contraste, los genitales masculinos clásicos y helenísticos fueron esculpidos con suma fidelidad.² El período helenístico estuvo caracterizado por la amplia difusión de la escultura griega en las culturas del Cercano Oriente (Miller 1996, pp. 8-11) que resultó en convenciones medio orientales de apariencia y lenguaje griego. El florecimiento de los desnudos femeninos y los varones vestidos es un ejemplo de estas convenciones del Cercano Oriente expresadas en forma griega.

En el contexto de la Edad del Hierro del Cercano Oriente carece de importancia que los seres angélicos o divinos estén descriptos, explícitamente, vestidos o "cubiertos" especialmente en tanto que Dios y los ángeles fueron tratados, consistentemente, como varones. Aunque carezcan de descripciones explícitas de vestiduras, es normal que los autores bíblicos no describan los genitales divinos o su carencia. Dado el clima cultural de la región, debemos suponer que, a menos que sea dicha otra cosa, los cuerpos divinos y angélicos son entendidos vestidos o cubiertos. A veces, la convención está fuertemente especificada.

Los seres humanos, sin embargo, creados a imagen de Dios, fueron creados desnudos. Del mismo modo, ¿carecía Dios de ropa hasta que por vergüenza los humanos la requirieron? ¿Es la ropa de Dios una respuesta a la

¹ E.g. un debate sobre un grupo de kouroi de Naucratis, si habían sido manufacturados en Grecia o Chipre. Un tema central del debate es si las estatuas están vestidas, chipriotas, o desnudas, griegas, o retratan un compromiso transparente entre el paño y la desnudez. (Jenkins 169-171; fig 5a-c).

² Para un análisis popular reciente de la desnudez en el arte del Oriente medio y griego, ver Bonfante.

vergüenza humana?, o ¿forma parte la ropa humana del ser "como dioses, sabedores del bien y del mal"? Recordar que Isaías 6 y Ezequiel 1 insisten mucho que serafines y kerubines requieren estar cubiertos ante Dios y, presuntamente, estos seres angélicos no habían experimentado lo que la primera pareja humana en Génesis 3. Cualquiera ser sobrenatural, como los serafines o kerubines, que transgrediesen como Adán y su esposa, serían expulsados por completo de presencia divina (e.g. Ezeq 28:12-19; Miller 1993a).

Vergüenza y vestidura en Génesis 3

La vestidura es necesaria cuando hay exposición pero la desnudez es exposición sólo cuando hay peligro. Cuando el mal está suelto junto al bien, la protección se hace necesaria. No sólo la desnudez hace necesaria a la vestidura. Pues la vegetación no proporciona suficiente vestido para esta desnudez.

La naturaleza protectora del vestido es confirmada por el segundo pecado del Génesis, el asesinato de Abel por su hermano Caín. La historia concluye con la construcción de la primera ciudad por Caín (4:17). Parecería extraño tener una ciudad con tan pocas personas pero importa entender el significado del término hebreo "ciudad" (*'ir*). Los muros y las defensas definen a la ciudad (Otto 54-55). Una traducción posible es "fortaleza". Si un área urbana carece de muros no es *'ir*. El conjunto aislado de casas de un asentamiento carente de muros es conocido como villa (*hatser*; e.g. Josué 13:23,28; 1 Crón 4:32-33), pero las casas agrupadas sin muros fuera de las murallas de la ciudad son conocidas como las "hijas" (*benot*) de la ciudad (e.g. Josué 15:45,47; Jud 1:27). En Génesis 4 Caín funda el primer caserío con muros defensivos, la primera ciudad fortificada. Con estos muros, se protegió a sí mismo y a su familia de la práctica que había creado, el asesinato. El pecado produce la necesidad de ropa, la necesidad de protección.

El paralelo se halla en el capítulo anterior, Génesis 3. Una vez que el varón y la mujer comen del árbol se hallan no sólo desnudos sino necesitando abrigo. Hay peligro en la exposición y la pareja usa vegetación para cubrirse. Primero manufacturan ropa con hojas, luego se ocultan en la vegetación. Pero la vegetación provee un abrigo inadecuado. Es necesario un abrigo más sustancial, la ropa de pieles provistas por Dios (3:21). Y las pieles implican la muerte de un animal en orden a que los humanos puedan ser vestidos.

Podemos trazar otro paralelo de la experiencia de Caín. Ninguna explicación es dada sobre la aprobación de Dios de la ofrenda de Abel y su desaprobación de la de Caín, pero Caín ofrecía vegetación en tanto que Abel un animal asesinado. El animal asesinado era aceptable y la vegetación resultó una ofrenda inadecuada. Asimismo, para vestir a Adán y Eva la vegetación era inadecuado y un animal debía morir y proveerlos con su piel.

Muchos lectores modernos son inconcientes del ideal vegetariano del paraíso. En el Edén, incluso los animales son vegetarianos pues no hay muerte allí (Gén 1:29-30). Asimismo en la utopía descrita por Isaías, los animales son vegetarianos (Is 11:6-9; 65:25) Sólo después del diluvio es dado permiso a Noé para comer animales pero aún entonces le es prohibido comer la sangre. La sangre está reservada al Creador pues representa el "alma" del animal o vida (*nephesh*; Lev 17:10-12). En este contexto, ambos eventos sobresalen, Dios vistiendo a la primera pareja con las pieles del primer animal que muere en el Edén, y Abel ofreciendo la vida de un animal en sacrificio a Dios. Caín quien desatendía tomar la vida de un animal, terminó tomando la vida de un humano, su propio hermano. Y la sangre derramada clama a Dios. Por eso Caín se oculta del derramamiento de sangre con la muralla de una ciudad fortificada.³ Se oculta a sí mismo, al este del Edén, apartado de la presencia divina y separado mediante muros de la violencia humana que había inventado.

Algunos notaron que la serpiente es el animal que se desnuda cuando muda de piel. Es un juego de palabras informativo que indica que la serpiente era el animal más sutil (3:1), pues el término sutil (*'arum*) tiene la misma ortografía y pronunciación que el término desnudo (2:25).⁴ Cuando nos vestimos a nosotros mismos somos, efectivamente, la antítesis de la serpiente la cual muda su piel convirtiéndose en "desnuda". De hecho, ningún otro animal se viste por sí mismo como los humanos (Eilberg-Schwartz, 88). Ningún otro animal oculta su cuerpo, incluso sus genitales, al modo humano. Los animales no tienen vergüenza, al menos de sus cuerpos, pues son inocentes, desnudos y desvergonzados. Los humanos necesitamos ocultar nuestra desnudez. Para hacerlo de manera efectiva, es tomada la piel misma de los desvergonzados animales para encubrir la vergüenza humana.

4

Los rabís advirtieron este uso de y lo entendieron como una referencia al modo que una víbora queda "desnuda" mudando su piel. De modo que concluyen que la piel usada para vestir a Adán y Eva la piel desechada por la serpiente. En este escenario no hay muerte animal.

Noé borracho

Esta historia es, ante todo, de incesto. Tiene varias similitudes narrativas con las historias de Lot con sus hijas, de Tamar con su suegro Judá y Rubén con Bilhah (Miller 2000a). Ham derriba la frontera sexual entre las generaciones de lo que resulta que su hijo Canaan fue maldecido. El pecado del incesto pareciera produce una maldición que se movería entre los miembros de la familia. Contemplar la desnudez de otra persona es un acto sexual. Si la otra persona es vuestro propio padre, la mirada es un ejemplo literal del eufemismo usado en Levítico 18 para el incesto, "descubrir la desnudez de" el pariente ofendido. Al gozar de la exposición de su padre, Ham expuso su hijo a la maldición.⁵

Cuando borracho, Noé se expuso a sí mismo a lo mismo que Adán y Eva buscaban protegerse. Sólo la pérdida del autodomínio explicaría este destapamiento. Hay varios puntos de contacto entre Génesis 3 y la desnudez de Noé (Stordalen 444). Por ejemplo, Adán deriva de suelo (*adamah*) y es un labrador del suelo, y Noé es llamado un hombre del suelo cuando planta las vides de las que resultará borracho (9:20). Dios pregunta a Adán, "¿Quién te ha dicho (*haggiyd*) que estabas desnudo (3:11) y Ham contó (*yagged*) a sus hermanos que su padre estaba desnudo (9:22). De ese modo, Dios vistió a Adán y a su esposa, y Shem y Japeth taparon a su padre finalizando su desnudez y vergüenza.

La respuesta correcta es la de Shem y Japeth que fueron sensibles a la insensatez y taparon su desnudez. Puesto que Ham no apartó su mirada y auxilió adecuadamente a su padre, a él pertenece la trasgresión, la violación y la profanación de su padre contemplando su desnudez. En apariencia, Noé no es censurable por emborracharse y quedar inconciente desnudo pero su hijo es hecho responsable por el abuso de su inconciente y desnudo padre.

La huída de José

En Génesis 39 la esposa de Putifar intenta seducir al jefe de los esclavos, José. Sin embargo, José rehúsa cometer adulterio con la esposa de su dueño. Cuando intenta escapar, la mujer lo agarra de su manto que él abandona cuando huye. A menudo, José es descrito desnudo cuando huye de la mujer de Putifar aunque no está especificado en el texto. Es completamente posible que José estuviese usando más de una prenda de ropa y la esposa sólo alcanzase a arrebatarse una de ellas.

Es importante que el texto no haga cuestión de la desnudez de José. La desnudez tiene un efecto dramático importante en la historia. De allí que la desatención de la desnudez de José es un seguro signo que el autor no deseaba incluirla. El autor supone que José tenía otra prenda de ropa debajo de la que había sido aferrada por la esposa de Putifar.

Sacerdotes

Entre las prendas de ropa de un sacerdote están los "pantalones bombachos", pantalones de tela desde la cintura a la rodilla que cubren la entrepierna y los muslos (Ex 28:42-43). Esos pantalones son descritos cubriendo la desnudez del usuario aunque sean usados bajo una túnica que ya cubre la desnudez del sacerdote. También las escaleras están prohibidas en el altar para que el sacerdote no revele su desnudez cuando sube los escalones (Ex 20:26). A cambio, el altar requiere una rampa la cual, presumiblemente, provocaría menores ondulaciones de la toga cuando el sacerdote asciende y desciende. Se toma mucho cuidado que el sacerdote no muestre ninguna desnudez dentro del santuario, la cual sería abominación.

Los rabís atribuyen el pecado de Nadab y Abihu al desaliñado uso de los pantalones bombachos así como a su borrachera y la presentación de un fuego extraño (*Lev Rab* 20.9). Recordar que los serafines de Isaías y el kerubines de Ezequiel usaban un par de alas para cubrir sus cuerpos ante la presencia divina. La desnudez era inaceptable en el marco del santuario.

⁵

Algunos rabís puntualizaron que Ham no podía ser maldecido pues estaba bendecido como hijo de Noé. Por lo tanto, la maldición debía recaer en su hijo (*Gen Rab* 36.7.3). La explicación es tan antigua, al menos, como los rollos del Mar Muerto (4QpGen a / 4Q252, 2.5-7).

Isaías y Saúl entre los profetas

La desnudez de los profetas es usada, a menudo, para describir la degradación del pueblo conquistado, una amenaza de dominación extranjera (e.g. Is 47:2-3). Isaías 20 es el fragmento famoso que ordena a Isaías quitarse el saco y las cenizas, un símbolo de la humillación de Judá y, de modo mucho más humillante, circular desnudo. En Miqueas, la desnudez es un signo de duelo, probablemente mayor que el saco y las cenizas (1:8)

En dos oportunidades, Saúl es arrebatado en éxtasis profético. En la primera vez, profetizar es un símbolo de la elección de Saúl y muestra la presencia del espíritu divino en el rey recientemente ungido (1 Sam 10:5-13). La primera vez, Saúl permanece totalmente vestido. La segunda vez, sin embargo, fue luego que Saúl perdió el apoyo de Samuel y Dios. De hecho, Saúl estaba persiguiendo al rey recién ungido, David. Esta vez, cuando alcanza el éxtasis profético, se desviste y permanece tendido al los pies de Samuel convertido en su adversario (1 Sam 19:23-24). La desnudez de Saúl era una humillación y un signo de sumisión al profeta. Saúl era un cautivo de la ira divina y su desnudez equivalía a la de los cautivos en Isaías.

En cierta oportunidad, David danzó en éxtasis ante el Señor aunque no en éxtasi profético como Saúl. David estaba vestido pero un mínimo atuendo. Usaba una faja de lino cuando estaba danzando y su primera esposa Michal comentó luego que David se exponía al público (2 Sam 6:14,20). Cuando danzó, aparentemente, su faja dejaba al descubierto lo que los sacerdotes ocultaban cuidadosamente ante el Señor. No es sorprendentemente, Michal esta ofendida. Pero, aparentemente, Dios no estaba ofendido aunque David se había desnudado ante el Arca de la Alianza. Aunque en éxtasis divino, David no era Saúl.

Esta danza de David erizó la piel de numerosos comentaristas quienes reaccionaron de diverso modo. Entre los fundamentalistas que lo eluden, la danza de David es reinterpretada como algo mucho más tranquilo. La respuesta de Michal es considerada, a menudo, excesiva y examinada con un comentario sobre su carácter y no sobre la danza de David. Algunas veces, es tenida en cuenta la redacción para hacer secundaria y "tardía" la respuesta de Michal (Wright 223). Más problemática es la suposición que la danza de David es aquí considerada erótica. En el texto, Michal la halla vergonzosa. Pudiera o no admitirse el erotismo. La vergüenza de la exhibición excluye al erotismo pues el rey ya tenía concubinas. Esa nota no podía considerarse un intento para aumentar su harén. El rey del país se exhibía ante todos incluso ante las mujeres jóvenes, que carecían de poder y, difícilmente, estarían alguna vez en la corte ante el rey, La exhibición era vergonzosa al margen de cualesquiera presunto contenido erótico.

Mujeres

Para las mujeres, la vergüenza de la desnudez tiene sus expresiones más duras en los profetas quienes describen a Israel y a Judá como esposas infieles a Dios. En Hoseas 2:9-11, Jeremías 13:22, 26 y Ezequiel 16:37,39, Dios amenaza a su esposa infiel Israel exhibirla desnuda en público para avergonzarla. El mismo castigo es impuesto a Nínive en Nahum 3:5 y a Babilonia en Isaías 47:2-3. Es un castigo severo que acarrea gran vergüenza a una esposa, probablemente a cualquier mujer. Son escasos otros textos sobre la desnudez femenina aparte de los de Eva. El *Targums Megilla* sobre Esther afirma que le fue ordenado a la reina Vashti aparecer desnuda ante los nobles del rey (Esther 1:10) pero ni el texto masorético ni ninguna otra versión apoya esta interpretación. Del mismo modo, Josefo (*Ant* 11.6.1) ignora esta tradición. Aparentemente, los Rabís sintieron que la historia requería mayor fuerza e intensificaron la vergüenza de Vashti añadiendo el requerimiento de su desnudez.

Aunque manifiestan alguna preocupación por la desnudez femenina, los textos bíblicos están mucho más interesados en la desnudez masculina. Incluso en Levítico 18, la violación incestuosa de una mujer es descrita descubriendo la desnudez del varón ofendido. Rara vez está en juego la desnudez de una mujer.

Nuevo Testamento

En el Nuevo Testamento la desnudez es tratada sólo marginalmente. Hay una nota de color en la versión de Marcos del arresto Jesús cuando un joven seguidor fue sujetado por la túnica pero él huyó desnudo dejándola (14:51-52).⁶ Juan 21:7 añade otra del mismo tono cuando Pedro, sorprendido mientras pescaba, cubrió su cuerpo desnudo con una túnica y saltó al agua para llegar a la costa. Aparentemente, mientras pescaba consideró conveniente trabajar desvestido pero, cómicamente, se envolvió en un vestido que quedó empapado cuando saltó al agua. En 1 Corintios 12:23-24 Pablo habla de la iglesia como un cuerpo con partes que son presentables y otras impresentables y que deben estar cubiertas. Esta metáfora de Pablo carece de tacto sobre quien sería una parte impresentable de la iglesia, pero sigue usando el tema de la vergüenza y del vestir. De la misma manera, en 2 Corintios 5:2-4 usa la vergüenza de estar desnudo como una metáfora de la resurrección contra el odio despreciativo a los cuerpos materiales de los gnósticos. El cristiano no descartará al cuerpo de la misma manera que a los vestidos sino, más bien, para recibir mejores, un cuerpo mejor en la resurrección. Apocalipsis 16:15 ofrece una advertencia mantenerse atento y estar listo para el retorno de Cristo no se que nos encuentre desnudos. En otro lugar, la desnudez es una manera de describir la pobreza y la miseria (e.g. Ap 3:17) y vestir al desnudo es una obra impuesta a los discípulos de Cristo.

Más sustancia es la del endemoniado del cual Jesús expulsa una legión de demonios (Mat 8:28-34; Marcos 5:1-15; Lucas 8:26-39). Sólo Lucas afirma explícitamente que el endemoniado vaga desnudo entre las tumbas (8:27), pero tanto Marcos como Lucas afirman que el hombre estaba vestido luego de curado (Marcos 5:15; Lucas 8:35). En esta historia, estar vestido es una característica definitoria de alguien en su sano juicio y la desnudez indica una cierta pérdida de control, como la de Saúl ante Samuel.

El Nuevo Testamento no construye un concepto de desnudez pero lo usa ocasionalmente para ilustrar otros puntos. El tema básico conserva la misma vergüenza de la desnudez que hallamos en Génesis 3. Casi tan importante, la desnudez es usada para simbolizar pobreza y miseria para la caridad.

Un gran inmenable en el Nuevo Testamento es la desnudez de Jesús colgado en la cruz. El desnudamiento de los prisioneros era parte de la rutina del proceso de la crucifixión. Los evangelios describen meticulosamente como Jesús fue despojado de sus ropas y como fueron divididas entre los guardas (Mateo 27:35; Marcos 15:24; Lucas 23:34; Juan 19:23-24) pero ninguno presta atención a la vergüenza de la desnudez en la crucifixión. Hay reticencia en describir esta humillación la cual sería aplicable a la de todo héroe, no sólo a Jesús.

⁶ Pareciera una alusión intencional la del Génesis 39:12 LXX cuando José huye de la esposa de Potifar centrada en el verbo *katalipon*. Sin embargo, el significado detrás de esa alusión es oscuro. Quizá la tradición de José huyendo desnudo estuviese muy difundida en el siglo primero.